INSTITUTO INTERNACIONAL DE INVESTIGACION SOBRE POLITICAS ALIMENTARIAS

opciones sostenibles para acabar con el hambre y la pobreza

COMIDA PARA LA EDUCACION





En el mundo en vía de desarrollo, 200 millones de niños menores de cinco años están mal nutridos. La mayoría de estos niños viven en la pobreza absoluta, nunca han tenido suficiente comida desde su nacimiento y jamás van a terminar una educación primaria.

ristemente, sin educación, su futuro será sin duda tan desolado como su pasado y el futuro de sus hijos será otro eco preocupante de lo mismo. La transmisión de la pobreza de generación en generación es insidiosa y persistente. Los gobiernos de los países en desarrollo luchan para mejorar sus economías nacionales, pero donde hay grandes cantidades de gente pobre, sin seguridad alimentaria y sin educación, el desarrollo económico es difícil y demorado.

Para el niño sin una seguridad alimentaria, el camino para salir de la pobreza es demasiado limitado. Desde su nacimiento, los niños pobres frecuentemente carecen de las bases nutricionales que requieren para aprender con facilidad. Además, la pobreza ha hecho que generaciones de familias dejaran de mandar a sus niños a la escuela. Puesto que el sobrevivir cotidiano ha sido la prioridad más importante, muchas familias no pueden ofrecerles a sus hijos las



oportunidades de educación que podrían ayudarlos a salirse de la destitución. Aún cuando la educación es gratuita, los costos en artículos tales como libros, útiles, ropa, calzado y transporte pueden representar una carga económica pesada. En muchas familias pobres, los niños contribuyen a los ingresos del hogar. Generalmente, los niños deben trabajar en la agricultura o cuidar a sus hermanos menores para que sus papás puedan devengar un salario fuera de la casa. Algunos niños trabajan hasta como jornaleros. En resumen, muchos niños en los países en desarrollo son contribuyentes de ingresos directos o indirectos para sus hogares-ingresos que pueden significar la diferencia entre una o dos comidas al día para la familia.

Alrededor del mundo, los gobiernos han utilizado los subsidios alimentarios para mejorar el bienestar de las poblaciones necesitadas. Hoy en día, en vez de solamente distribuir la comida, los gobiernos están comenzando a utilizar el alimento como un instrumento para alcanzar otras metas gubernamentales, tales como una educación para todos, mientras reducen también el hambre entre la gente pobre. No solamente están alimentando a la gente, están alimentando el desarrollo.

Los programas de Comida para la Educación han sido implementados en dos formas básicas: los niños reciben alimentos en la escuela (Programas de Alimentación "En-la-escuela"), o las familias reciben comida si sus hijos asisten a la escuela (Programas de Comida para la Enseñanza). Ambos programas combinan una oportunidad de educación con incentivos basados en alimentos. También, ambos programas utilizan la comida como un incentivo para que los padres manden sus hijos a la escuela. Los programas de Comida para la Educación ofrecen un sustento inmediato para los hambrientos, pero tal vez más importante, fortalecen las futuras generaciones por medio de la educación de los niños de hoy. En muchos países del mundo en desarrollo, estos programas están ofreciendo una oportunidad que antes no existía.

ALIME EN-LA-ESCUELA" N

PREPARANDO A LOS NIÑOS PARA APRENDER

El hambre es una barrera al aprendizaje. Los programas de Alimentación En-la-escuela a través del mundo han atraído exitosamente a los niños a la escuela y los han retenido ofreciéndoles algo que probablemente no habrían conseguido en otra parte: una comida caliente o refrigerios nutritivos. El objetivo principal de un programa de Alimentación En-la-escuela es el de ofrecer comidas o refrigerios para combatir el hambre inmediata, permitiendo que los niños estén más aptos para el aprendizaje. Un niño con hambre no puede concentrarse. Un niño con hambre no puede rendir. Niños con hambre probablemente no se van a quedar en la escuela. Los programas de alimentación basados en la escuela han sido comprobados como efectivos para estimular las matrículas, aumentar los períodos de atención y mejorar las tasas de asistencia a la escuela.



PARA LA ENSEÑANZA

ALCANZANDO A LA FAMILIA

Pero, qué pasa con el hambre del niño cuando vuelve a la casa? O con los miembros de la familia que no reciben comida en la escuela? O con las niñas adolescentes y las mujeres embarazadas o lactantes cuya nutrición afecta directamente la salud de sus hijos? O, con los niños preescolares malnutridos? Puede un programa de Comida para Educación reducir el hambre en el hogar, a la vez que estimula a los niños para que vayan a la escuela? Puede una asistencia de desarrollo relacionar la educación a la alimentación para enfrentar el hambre y su causa de raíz-la pobreza?

Comida para la Enseñanza fue diseñado para desarrollar la capacidad humana a largo plazo por medio de una transferencia de recursos hacia el hogar, condicionado a la matrícula de los niños en la escuela. Los programas de Comida para la Enseñanza ofrecen una ración de comida gratis a los hogares mientras los niños de edad primaria asisten a la escuela. La ración mensual gratuita de granos se

vuelve un derecho a otro ingreso que permite que las familias pobres liberen sus niños de quehaceres domésticos para que puedan ir a la escuela. En efecto, por mandar sus hijos a la escuela, las familias obtienen cereales comestibles que pueden usarse para alimentar a todos los miembros de la familia, tanto jóvenes como mayores, o se pueden vender para comprar otros elementos necesarios tales como ropa o medicina. En vez de alimentar a un niño en la escuela, Comida para la Enseñanza está diseñado para ayudar a alimentar a la familia entera.



Comida para la Enseñanza

Pros

- Enfoque: Reduce el hambre a largo plazo y educa a los niños
- Da comida a las familias necesitadas
- Transfiere ingresos a las familias pobres: la comida se puede vender para comprar otras necesidades críticas; el presupuesto alimentario de la familia se puede reducir
- Ofrece un incentivo fuerte para mandar a los niños a la escuela
- Estimula a los niños para no retirarse de la escuela

Alimentación En-la-escuela

- Enfoque: Reduce el hambre inmediata y educa a los niños
- Aumenta la capacidad de aprendizaje del niño en el salón de clase
- Ofrece incentivos para mandar a los niños a la escuela
- Estimula a los niños para no retirarse de la escuela

En contra

- No necesariamente soluciona el hambre inmediata para que el niño pueda aprender en la clase
- No beneficia a los niños preescolares ni a los adultos de la familia

UN METODO CONJUNTO

En conjunto, los programas de Alimentación En-la-escuela y Comida para la Enseñanza son herramientas poderosas para solucionar los problemas del hambre cotidiana y para reducir la escasez de comida en los hogares, ayudando a los niños a aprender mientras están en la escuela y creando oportunidades para que las familias envíen a sus hijos a la escuela y los mantengan allí. Por combinar los dos programas, los gobiernos pueden aliviar el hambre, estimular el desarrollo y reducir el hambre a largo plazo. Los niños necesitan comida para aprender; las familias necesitan alimento para aprovechar al máximo la educación.

EN ESTA AREA

Durante siete años, el IFPRI ha estado trabajando con el gobierno de Bangladesh para diseñar, implementar, monitorear y evaluar el primer programa de Comida para la Enseñanza en el mundo. Usando técnicas cuantitativas y cualitativas de investigación y encuestas de hogares extensivas, el IFPRI ha evaluado el proyecto piloto Comida para la Enseñanza para determinar qué tanto ha mejorado la calidad de vida de las familias pobres en Bangladesh. Para una información más detallada sobre los resultados de estas investigaciones, visite la página web del IFPRI: http://www.ifpri.org.



Crédito de las fotos: Banco Mundial—Curt Carnemark; Tomas Sennett; Curt Carnemark Copyright © 2002 Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias. Reservados todos los derechos. Traducido en abril 2002 del inglés: "Food for Education."



INTERNATIONAL FOOD POLICY RESEARCH INSTITUTE

2033 K Street, NW, Washington, DC 20006-1002 USA

TEL +1-202-862-5600 • FAX +1-202-467-4439

